

# ECONOMÍA CUBANA: ENTRE CAMBIOS Y DESAFÍOS

Rosa García Chediak\*

ECONOMÍA  
CUBANA:  
entre cambios y desafíos

Betay Anaya Cruz  
Hosana Diaz Fernández  
(Compiladoras)

Reseña

La publicación del presente volumen *Economía cubana: entre cambios y desafíos*, es una excelente novedad para quienes siguen de cerca el panorama económico y social de Cuba. El material compila las ponencias presentadas en el Seminario Científico del Centro de Estudios de la Economía Cubana (CCEC), en su edición de 2018. Desde hace más de 25 años, en este espacio se llevan a cabo discusiones de gran enjundia a partir de investigaciones realizadas por economistas del país. Es, por así decirlo, el espacio de debate académico y técnico más acotado al tema de las estrategias de desarrollo y las políticas públicas en el escenario cubano. Reunir y publicar estos materiales, constituye por tanto una iniciativa de gran valor, no sólo por los análisis ofrecidos, sino también porque contiene información estadística oficial no publicada así como otros datos primarios recabados por sus mismos autores. Si todo esto no fuera suficientemente bueno, el texto se encuentra disponible de forma gratuita en formato digital.

El libro en cuestión inicia con un breve prólogo de uno de los economistas más importantes del proceso revolucionario, el Premio Nacional de Economía en 2007 Dr. Miguel Alejandro Figueras, que además de profundo conocedor de las particularidades de la economía insular, ha sido formador de nuevas generaciones de economistas. Su voz resulta particularmente sintomática en esta obra, por su conocida insistencia en que las circunstancias y urgencias del presente, no borren del horizon-

te el problema de fondo, esto es, el problema del desarrollo y sus dimensiones estructurales.

El primer capítulo de esta obra colectiva, corresponde a Juan Triana Cordoví, reconocido economista con una presencia destacada en los debates actuales. Con su acostumbrada objetividad y valentía, Juan Triana sistematiza el desempeño de la economía cubana en torno a la última década. En su trabajo destacan aspectos como los intentos por estimar el peso del llamado “sector no estatal” en la economía cubana; o un repaso a cómo van las principales medidas del llamado proceso de reformas conocido en la Isla como la “Actualización del modelo económico”. Finalmente, en este trabajo se relacionan los aspectos coyunturales y estructurales que a juicio del autor son los mayores limitantes para emprender el virtuoso camino del desarrollo económico sostenible.

A continuación aparecen dos trabajos dedicados a la producción industrial en el país, firmados uno por Ricardo Torres y el otro por Ricardo González Ávila. La marcada atención de este volumen al sector secundario, brilla con luz propia en el ámbito de las publicaciones dedicadas a la actualidad económica cubana, donde el sector primario más las cuestiones financieras, laborales o del sector externo predominan con demasiada facilidad. La atención a la situación presente de las industrias cubanas y cómo potenciar su evolución, es una discusión fundamental si se toma en cuenta que ordenar el funcionamiento de este sector es necesario para completar con éxito una transición ya en marcha, que pretende alejar al país del agotado modelo de especializa-

\* Centro de Estudios Latinoamericanos, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.

ción azucarera. Los autores coinciden en que esto no implica la aspiración de erigir una economía predominantemente industrial, sino solamente efectuar la reconversión de aquellos sectores de mayor productividad y ventajas comparativas. En específico, Ricardo Torres señala como factores críticos a superar los déficits de competitividad externa y de integración productiva doméstica. Por su parte Ricardo González añade un completo inventario de los factores que lastran el crecimiento de la productividad.

El segundo bloque de trabajos se refiere a diferentes resultados sociales asociados a las reformas económicas de los últimos años. La sección en sí expresa un rasgo característico de la economía cubana contemporánea: su constante atención no sólo a los indicadores macro-económicos sino también a las variables sociales. En este ámbito se recogen también aportaciones de renombradas especialistas, como Mayra Espina, Dayma Echevarría, Mayra Tejuca, Anicia E. García y Betsy Anaya, quien es la actual directora del CCEC. El primero de estos trabajos, escrito por Anicia E. García y Betsy Anaya, actualiza una pesquisa iniciada por las autoras en 2006 ofreciendo ahora información de 2016, sobre el balance entre gastos e ingresos para núcleos familiares dependientes del sector estatal, aportando indicios de cómo el alza del salario nominal y pensiones de los últimos años, pudo haber contribuido a acortar los déficits de ingresos. A la metodología diseñada por las autoras, se le podría augurar una larga vida tanto por su utilidad para la política social, como por su consistencia técnica. Por otra parte, el trabajo de Espina y Echevarría (ambas sociólogas), se plantea como objetivo identificar los cambios que la “Actualización” ha supuesto también para las políticas sociales, y la manera en la que estos, junto con las reformas económicas, van a incidir en la estructura social y la formación de nuevos estratos. Con relación al trabajo de Mayra Tejuca, también se actualiza a la fecha una línea de investigación desarrollada desde hace al menos cinco años por la investigadora: las medidas para regular el acceso a la

educación superior y su incidencia en la composición socio-demográfica del estudiantado.

Por último, el volumen concluye con cuatro trabajos que analizan los problemas del sector empresarial estatal, visto con frecuencia como uno de los grandes rompecabezas para el relanzamiento económico de Cuba. Al contrario de las visiones más liberales, los trabajos acá reunidos no contemplan a la empresa estatal como un actor que deba ser eliminado, aunque sí aconsejan profundas transformaciones en su concepción, funciones y gestión. Un primer trabajo, de Seida Barrera y Humberto Blanco, reflexiona sobre la postergada necesidad de una Ley de Empresas para el sector estatal, que ofrezca un marco propicio al desarrollo de estas entidades. En este sentido, insisten en la importancia de no repetir esquemas infructuosos ya ensayados con el sistema de perfeccionamiento empresarial y adoptar fórmulas realmente descentralizadoras y favorables a una autonomía efectiva. A continuación, Rosa Mayelín Bretana y Jorge Ricardo Ramírez García analizan la creación a nivel internacional de las Normas de Gestión de la Investigación, el Desarrollo y la Innovación (I+D+I), las cuales proponen como herramienta útil para que las empresas cubanas emprendan una gestión exitosa de las innovaciones, aprovechando la aplicación de los avances científicos y tecnológicos al incremento de la productividad. Enseguida destaca un trabajo de Francisco Borrás y Lourdes Escobedo en el que analizan cómo ha influido el comportamiento del crédito bancario en la eficiencia económico-financiera de las empresas estatales. Como parte de su diagnóstico ofrecen un detallado compendio de las dificultades tanto de instituciones bancarias como de las propias empresas para lograr los mejores resultados. Por último, la obra cierra con el balance realizado por Ileana Díaz sobre cómo ha evolucionado —en las normas y en su implementación, la autonomía de las empresas estatales en los últimos 16 años. A propósito de ello, la autora concluye con una serie de propuestas prioritarias para lograr un funcionamiento empresarial eficiente.

Betsy Anaya Cruz e Ileana Díaz Fernández  
(2018), *Economía cubana: entre cambios y desafíos*.  
Centro de Estudios de la Economía Cubana/  
Fundación Friedrich Ebert/Instituto Cubano  
de Investigación Cultural Juan Marinello.